

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto \$ 0,02
Atrasado 0,03
Serie de 10 Nros. . . . 0,20
Suscripción anual . . . 1,50
id por trimestre . . . 0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Raúl Velásquez R.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

• ECORIENTE

AÑO IV |

Villavicencio, Marzo 25 de 1919—Número 297

| SERIE 3

Para Colombia, pan colombiano!

Quejaanse varios, y no digo que sin razón, del alud de **malas traducciones** de obras malas que viene arrollando en un descenso vertiginoso el espíritu cristiano y las costumbres ancestrales, honor y gloria del hogar colombiano y con especialidad del bogotano.

La culpa quién la tiene?

Aquellos boticarios del entendimiento que llenan sus estantes con drogas venenosas que venden baratas y en hermosos frascos o sea libros;

Aquellos quienes compran dichas materias intoxicantes y peligrosas;

Aquellos quienes ven el mal y no procuran impedirlo, lo que según el aforismo de Vergara y Vergara solo se conseguiría con la difusión de libros buenos, atractivos y morales sobre todo que no sean traducciones y en segundo lugar estén al alcance de los lectores.

En efecto, las traducciones por lo regular son malas porque difícilmente reproducen el verdadero pensamiento del autor, sobre todo tratándose de obras de imaginación, en las cuales, a veces, una palabra, en el original, encierra un poema, un drama, una vida; palabra aquella que traducida literalmente ó de una manera acomodaticia (cae inerte en la frase resultando esta delustrada, muerta. Han intentado traducir al castellano al saleroso e incomparable cronista del periódico parisense «La Croix» quien firma Pierre l'Ermite..... Yo, que me muero por leerlo en el original, me apresuré a cerrar el libro castellano que traía sus artículos periodísticos. Julio Verne que hizo las delicias de mi niñez al punto de ser el único libro de entretenimiento que leyerá con avidez hasta la edad de diez y ocho años, me pare-

ció, en el idioma de Cervantes, la cosa más sosa que pudiera imaginarse.

Las traducciones luego, sobre todo de novelas son mal hechas casi siempre, y las que corren apetezidas, son traslaciones de obras malas las más de las veces. Inútil añadir que son también incomprendibles porque para darles el sabor que hace su encanto sería preciso conocer con perfección las costumbres e ideas del pueblo para el cual han sido escritas, lo que no se adquiere sino viviendo y por largos años la vida de aquel.

De ahí que descartadas las traducciones, no nos quede más obras que las escritas en el idioma materno del y del lector.

Por de pronto confieso que en materia de castellano no conozco más que a dos autores por haberlos estudiado leyendo sus obras que llamaremos «de entretenimiento» y una y otra y mas veces: Cervantes y Pereda.

A ellos me atengo y a fe mía que quisiera ver al último en todas las bibliotecas de los jóvenes; Que de lecciones morales sacarian ellos de tan sabrosa lectura! Más, quisiera ver a Pereda PROYECTADO SOBRE EL TELON. Oh qué bellas serian las cintas de **Peñas arriba!**

Hijos del Cid que renegáis, no digo que sin razón, de las proyecciones sacadas de ciertas obras francesas, porqué? porqué no transcribir sobre el *film*: Nubes de estío. Al primer vuelo etc. etc.?

Así y todo comprendo que no todos tengan valor para leer a Pereda.

Es un académico, escribe con arte y para España. Aquí necesitamos para las personas de regular instrucción y para el pueblo

sobre todo libros escritos en su lengua y para ellos: el PAN DE LA CASA!

Y ¿hay pan colombiano, sano, amasado en Colombia, para colombianos? ¿Cómo no? Hace dos años que, perdonadme el vulgarismo, me estoy hartando con tan excelentes bocados.

El MORO qué de enseñanzas y las das comprendibles! y va uno.

Los cuadros de costumbres de Guarín ¡qué bellos y encantadores son! Leedlos, con el autor bajaréis al río, con él atravesaréis las calles empedradas, os pararéis en la plaza y desde la silla conversaréis con todos los actores del autor.

Manuela!....En fin los artículos literarios de Vergara y Vergara. Y noscilo más, porque desde dos años que me encuentro la llave de la despensa no he tenido que hacerme a mas provisiones.

Estos me bastaban pero aseguro que la casa ha de hallarse abastecida lo bastante para poner mesa a todos y a cada hora.

Dirán algunos ¿a cuántas consideraciones? he aquí clara y netamente nuestro pensamiento:

Quisiéramos pues, que se hicieran ediciones buenas y baratas es decir a millares de las obras citadas para que, **corregidas aquellas que lo hubieren menester** entren a todas las casas, y chozas a alimentar la imaginación, el corazón y el alma colombiana conservándole sus principios sanos y el amor al terruño. Los escritores forman el alma del pueblo. El alma colombiana la formarán autores sanos, rectos y Colombianos.

M. D. N.